

UN BREVE ESTUDIO DE ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE: Análisis desde la perspectiva de Bruner⁵

Larissa Gonçalves Miranda

Estudiante de Licenciatura en Lingüística

Universidad Federal Paulista/

Licenciatura en Bilingüismo Guaraní-Castellano

Universidad Nacional de Itapúa

Participante de Movilidad AUGM

gon.lm93@gmail.com

Introducción

El lenguaje es la forma sistemática que posibilita a los seres humanos comunicarse con los demás. Para Jerome Bruner, psicólogo estadounidense, esa capacidad de la especie humana aunque sea innata, como Noam Chomsky ha propuesto, requiere el aprendizaje del uso del lenguaje y ese aprendizaje del uso es hecho de forma comunicativa (Bruner, 1986, p. 118-119).

Para Bruner, sólo una parte de la efectividad de un enunciado está en las reglas de gramática. Para él, es imposible que el niño aprenda el lenguaje por repetición o imitación, como explica el asociacionismo, y también como explica la posición nativista, que trata del proceso de adquisición del lenguaje como un proceso casi milagroso. Luego, el vacío que hay entre este “imposible” y el “milagroso” puede ser explicado desde la siguiente manera: el niño necesita dominar las estructuras conceptuales del mundo que cubre el mundo del lenguaje – además de dominar las convenciones que hagan sus propósitos claros a través del lenguaje (Bruner, 1986, p. 41). La pragmática, por lo tanto, es la nueva incursión entre las teorías “milagrosa” e “imposible” (idem, p. 38).

Este trabajo consiste en el análisis del habla de Laura, una niña de tres años de edad, en una grabación en video de aproximadamente treinta y tres minutos. Laura, vive en Matão⁶ con su familia: padre, madre y hermano mayor. Su lengua materna es el portugués. Laura tiene contacto con sus abuelos, la bisabuela y su tía y también frecuenta una guardería de niños durante la semana. Así, la interacción social es algo constante en su rutina.

⁵ Trabajo realizado en la Cátedra de Psicolingüística, Segundo Curso, Licenciatura en Bilingüismo Guaraní-Castellano, Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Cultura Guaraní, Universidad Nacional de Itapúa, a cargo de la Prof. Mirtha Lugo.

⁶ Ciudad ubicada en el departamento de San Pablo - Brasil

La grabación fue hecha cuando Laura y la persona que grabó el video estaban en la casa de su tío, durante una reunión entre amigos y parientes. En el video, Laura interactúa con tres personas que a ella se dirigen, preguntándoles, respondiéndoles, haciéndoles observaciones o contando lo que pasa en su cotidiano.

Cuando el video se inicia Laura está en la escena, hablando con las personas sobre las sandalias de tacones. Después, habla sobre sus padres y sus amiguitas de la guardería. Enseguida va a la sala de televisión y habla sobre varios asuntos; por ejemplo, sobre cómo pintarse las uñas.

Posteriormente, comenta sobre su escuela de danza y pregunta a los que están ahí sobre sus zapatos y si les gusta algunos juegos de niños. Vuelve a la sala y juega con su hermana. Enseguida, Laura cuenta sobre una enfermedad que tuvo y sobre la perrita de su tío (que se llama Doreta). El video termina cuando Laura está corriendo en el garaje y hablando sobre los dulces que le gusta comer.

Utilizando el video, se hace un análisis general sobre los aspectos morfológicos, sintácticos, fonético-fonológicos del habla de la niña y además, se apunta al aspecto pragmático del habla, de acuerdo con Bruner, para quien “las facetas del lenguaje que el niño debe dominar para llegar a ser un ‘hablante nativo’ (...) no son y lógicamente, no pueden ser aprendidas independientemente una de la otra” (Bruner, 1986, p.21).

Revisión bibliográfica

¿Cómo aprende el niño? Esta es la pregunta que Bruner (1986) hace ya en la introducción de su libro titulado *El habla del niño*. Según él, el niño no usa frecuentemente las mismas reglas gramaticales que los adultos que están a su alrededor. Aún si las utilizara, es dudoso que el niño estuviera en contacto con modelos suficientes de esas reglas para poder aprenderlas por inducción.

Para dominar la lengua materna, el niño debe dominar la sintaxis, la semántica y la pragmática – tres facetas del lenguaje que no son y no pueden ser aprendidas separadamente una de la otra, de acuerdo con Bruner. Él afirma que la adquisición del lenguaje “empieza” antes de las primeras manifestaciones del habla léxico-gramatical del niño; empieza cuando madre y niño crean una estructura de acción recíproca, que les permite comunicarse y compartir realidades. Para el autor, las transacciones que ocurren dentro de esa estructura, llamadas *input* o entrada, posibilitan al niño conocer la gramática, la forma de hacer referencia y atribuir significados, así como la forma de llegar a sus objetivos de comunicación.

El niño, como resalta Bruner, no lograría estos prodigios si no tuviese, al mismo tiempo, una capacidad única y propensa para adquirir el lenguaje, algo similar a lo que Chomsky llamó Dispositivo de Adquisición del Lenguaje (LAD, en inglés *Language Acquisition Device*), mecanismo que no podría funcionar sin la ayuda del adulto. Juntos, incorporan una dimensión transaccional, que posibilita un Sistema de Apoyo de Adquisición del Lenguaje (LASS, en inglés *Language Acquisition System*), sistema que estructura la entrada del lenguaje y la interacción en este mecanismo. Es la relación entre LAD y LASS lo que permite al niño que entre en la comunidad lingüística y, consecuentemente, tenga acceso a la cultura a través del lenguaje.

De la comunicación al habla

Para Bruner, importa saber el porqué del uso del lenguaje, si el ser humano posee una capacidad innata para el habla. Lenguaje, para él, es la forma sistemática que poseemos para comunicarnos con los otros. Esa aptitud humana es biológica en su origen y cultural en los medios por los cuales se expresa, ya que la capacidad intelectual del hombre evoluciona para permitirle usar los mecanismos protéticos que la cultura desarrolla para capacitar a sus integrantes.

De esta manera, el requerimiento del uso de la cultura como forma de manejo es, para Bruner, lo que induce al hombre a dominar el lenguaje, que es el medio de regularizar e interpretar la cultura. Esa interpretación empieza en el momento en que el niño nace. El autor ve el lenguaje, algo que le parece una facultad original, desde el punto de vista de esta forma de equipar al niño para “entrar en escena”, adquiriendo un medio para ocupar su lugar en la cultura.

Los niños poseen cuatro habilidades originales – disponibilidad de medios, transaccionalidad, sistematicidad y abstracción. Sobre estas, Bruner apunta tres conclusiones. La primera es que, desde el inicio, el niño es activo en la búsqueda de regularidades existentes en el mundo que lo rodea, transformando la experiencia en estructuras con fines determinados, entrando en el mundo de las acciones humanas. Durante una gran parte de sus primeros dieciocho meses de edad, las actividades del niño son esencialmente sociales y comunicativas. Y gran parte de sus primeras acciones infantiles se pasa en situaciones familiares restrictas, que muestran un grado extraordinario de orden y sistematicidad. El lenguaje, de esta forma, permitirá al niño especificar, amplificar y expandir esas distinciones sobre el mundo.

Ninguna de esas cuatro habilidades “genera” el lenguaje, ya que ello requiere sensibilidad a un sistema con sonido, compulsiones gramaticales, requerimiento referencial, intenciones de comunicación. Esa sensibilidad es requerida con una función más general que la función lingüística, previniendo el medio, logrando fines con ayuda de los demás, etc. Por lo tanto, para que cualquier dispositivo de adquisición del lenguaje (innato o adquirido) pueda producir hipótesis lingüísticas, esos procedimientos más primitivos, recién citados, deben alcanzar niveles de funcionamiento requeridos.

Asociacionismo empirista vs. innatismo/nativismo

El niño necesita tener un conocimiento operativo (semántico) del mundo antes de adquirir el lenguaje. El autor destaca aún que las formas gramaticales de la lengua son estructuras superficiales que, para que sean adquiridas, dependen de la comprensión previa de los conceptos de acción semántica profundos o incluso protosemánticos. Para Bruner, estas dos teorías de adquisición del lenguaje son incompletas: la primera es imposible; la segunda, milagrosa. Ese vacío entre lo imposible y lo milagroso puede ser llenado por la **pragmática**, una vez que nos comunicamos teniendo en cuenta siempre una finalidad. Los niños adquieren nociones sobre cómo **descodificar** los enunciados, interpretando las intenciones por detrás de ellos. Para eso, necesitan no solamente la estructura del enunciado, sino de la naturaleza de las condiciones que hacen parte en el momento del habla.

Los actos de habla son varios medios lingüísticos de los cuales puede hacer uso el hablante, desde que respete las convenciones de su comunidad lingüística. Los niños necesitan aprender las condiciones de su uso para lograr comunicarse en una “forma feliz”.

Los actos de habla poseen condiciones:

- Condición preparatoria: establece una base apropiada para el enunciado;
- Condición esencial: encuentra condiciones lógicas para realizar un acto de habla;
- Condición de sinceridad: deseo de recibir la información;
- Condición de asociación: respeta la relación entre lo que habla y lo que escucha.

Según Bruner, el aprendizaje de estos actos de habla puede ser más “fácil y menos misterioso que el aprendizaje tanto de la sintaxis como de la

semántica” (Bruner, 1986, p. 40). El autor declara que los errores sintácticos de los niños raramente son seguidos de una corrección o resignificación semántica, mientras que los actos de habla reciben no sólo una realimentación inmediata, sino una corrección.

Aprender una lengua no es solamente aprender la gramática, es también aprender a lograr sus propios propósitos con el uso apropiado de esa gramática. La valoración de la intención da al adulto un papel más activo que la de un simple modelo que ayuda al niño a adquirir el lenguaje: le da un papel de “compañero transigente” que se dispone a negociar con el niño – lo que tiene que ver más con la sintaxis que con el campo semántico del léxico del niño, que se relaciona con ayudarlo a clarificar propósitos y conseguir expresarse de acuerdo con las condiciones y requerimiento de la cultura. Por eso los padres hablan con los niños a un nivel que ellos les puedan comprender – lo que Bruner llama sincronización. Es importante mantener la comunicación con el niño, pues de esta forma le permite extender el habla que tiene a nuevos contextos y satisfacer las condiciones de los actos del habla, regularizando el uso del lenguaje.

El niño debe dominar la estructura conceptual del mundo tanto social como físico, que es cubierto por el lenguaje, dominando las convenciones para que sus propósitos sean realizados por medio del lenguaje.

El niño está modelado para que la interacción comunicativa sea afectiva y armónica. La entrada en el Dispositivo de Adquisición del Lenguaje pasa por una estructura interactiva, delineada por el Sistema de Apoyo de Adquisición del Lenguaje adulto, que es la rutina familiar de habla que le permite al niño comprender lo que está pasando, la forma como los adultos transmiten la cultura.

De la fase pre-lingüística a la lingüística, el Sistema de Apoyo de Adquisición del lenguaje ayuda por varios medios, por ejemplo, estimulando y modelando sustitutos lexicográficos y fraseológicos para los recursos gestuales y vocales, necesarios para la efectuación de diversas funciones comunicativas.

El crecimiento de la referencia

Según Putnam, citado por Bruner (1986), la cadena histórica causal que relaciona un *hecho referencial introductorio* y un *episodio referencial posterior* presupone cuatro puntos: primero, las personas pueden indicar entre sí que tienen una intención referencial o indicativa; el segundo es el hecho de que la referencia puede ir desde una precisión muy vaga hasta una previsión adecuada y definida (en una conversación, por ejemplo, dos personas, al referirse al mismo tema, pueden tener grados distintos de

precisión). El tercer presupuesto es que la referencia es una forma de interacción social que tiene que ver con el manejo de la *atención conjunta* (en el mismo ejemplo, una de las personas puede saber todo sobre el tema, mientras la otra solamente lo básico para comprender especificaciones posteriores, pero suficiente para que haya una interacción inicial). El último presupuesto habla respecto a la existencia de una *estructura de meta* en la acción de referirse.

Esa estructura se mantiene no sólo por la intención de referir, sino también por los medios de hacerlo y por la determinación de hasta qué punto se obtiene éxito. Esos medios contienen el conjunto de procedimientos por los cuales dos personas definen una ligación en su atención.

Bruner afirma que el niño (bebé) puede usar sonidos, no padrones, pero esos pueden ser interpretados y el adulto puede incluso imitarlo para que se mantenga la negociación de la atención. La comunidad lingüística llevará al niño a las formas patrones de referencia o a las formas que puedan ser accedidas por la comunidad. Para el autor, las convenciones lingüísticas y las formas padrones surgen de lentas transformaciones de procedimientos iniciales y naturales que se socializan en la negociación.

Bruner declara que el supuesto referencial parece ser muy abierto, pues salta desde normas *naturales* hasta normas *convencionales* muy fácilmente: un bebé de seis meses de edad, por ejemplo, redirecciona su atención siguiendo la línea de interés de la persona con la que interactúa, pero con un año de edad ya empieza a redireccionar su atención como respuesta a normas convencionales que son características del lenguaje adulto (como cambios característicos en la entonación, por ejemplo).

Para concluir, el psicólogo afirma que el niño, para alcanzar el dominio de la referencia, dependerá de su dominio del discurso y de las reglas del diálogo tanto como de sus actitudes particulares que dicen respeto a las percepciones de ligación con los sonidos y con las representaciones del mundo que él tiene en su mente.

Análisis de los datos

A continuación se presenta el análisis del habla de Laura desde los aspectos:

Fonético-Fonológico. Hay algunos procesos fonológicos de la niña que deben ser resaltados:

Ella no produce el fonema /r/ cuando este está en posición de onset complejo: /pofesora/ (*profesora*), /vido/, /gita/ (*gritar*), pero en sílabas

directas ya lo puede producir (como en /pofesora/), por esa razón, creemos que ese fonema todavía está en fase de desarrollo en su habla.

Otra consonante que la niña tiene dificultad en pronunciar es el fonema /ʎ/, o la “r retrofleja”, de común uso en el interior de San Pablo. Ella pronuncia /se'tijnu/ (*certinho*), /pena/ (*perna*), /fɔti/ (*forte*), /mo'de/ (*morder*), y a veces sustituye el fonema /ʎ/ por el /l/, como en /mulei/ (*mulher*). Sin embargo, a veces ya logra pronunciar el fonema en posición de coda, como en /fo.ʎmiga/. Podemos concluir que ambos fonemas, /ʎ/ y /t/ todavía son desarrolladas en el habla de Laura.

En algunas ocasiones, ella no produce el fonema /s/ en la palabra “mas”, sustituyéndolo por la vocal /i/: /mai/. Se supone que la niña está intentado aproximar su habla de la del adulto, a los cuales oye en su cotidiano⁷.

Laura ya produce en su habla prácticamente todos los fonemas usados en su dialecto. Sin embargo, los fonemas /t/, /ʎ/ e /k/ todavía no son producidos con mucha frecuencia. La lateral /ʎ/, é sustituida por un /l/, que es más fácil pronunciar (como en /mulei/) o simplemente por una /i/, como en /oio/ (*olho*).

Léxico: Las palabras con más repeticiones en su producción oral en el video son:

Ela (67 veces), *eu* (53), *não* (50), *que* (37), *é* (37), *tem* (21), *mas* (20), *sim* (20), *aquí* (18) y *minha* (16).

Sintáctico. Los enunciados producidos incluyen los de una sola palabra, combinación de dos sustantivos o más, combinación de sustantivos y verbos. Su enunciado más extenso fue:

Laura: *Não... lógico que não, queridinha. Eu tenho um copo, um copo sabe do que? De caneca. Ela óia mai bem do mundo, mai num fala. Ela tem olhos que tem... e aí eu danço, aí depois minha professora...*

Marcadores sintácticos

Oraciones coordinadas:

Laura: *Eu chamo ela, mas ela não xinga.*

Laura: *Ontem eu fui na minha escola da minha amiguinha que chama Paulona e ela consegue pulá sabe de que jeito?*

Laura: *É, puquê na casa dela tem copo de vido.*

⁷ La palabra “mas” suele ser pronunciada /mai/ o /mais/ en el habla informal.

Oraciones subordinadas:

Laura: *Ah, num sei como que ela chama.*

Laura: *É. Igual quando eu vo na minha academia.*

Laura: *Sim. A menina que tava lá na minha prima, ela te deu um bebê.*

Laura: *Olha o que ele tá fazendo.*

Laura: *Se corre em cima do carro, aí o tio briga. Laura: Então, eu vô ficá maiói lá grande pá mexê no Natal.*

Como se puede notar, la niña ya sabe el funcionamiento de ambos tipos de oraciones. Durante el video se percibe que utiliza mucho los conectores “mas” (adversativo) y “e” (aditivo) aunque que no sean necesarios y que sirven para llamar la atención del interlocutor hacia ella. Por eso, se puede decir que está en una fase de experimentación con palabras y aprendiendo sus funciones.

Discurso: Observamos que Laura tiene un poco de dificultad para explicar hechos. Por ejemplo, en un momento dijo que había vomitado y se le preguntó el porqué. Como probablemente no sabía la respuesta, comentó que se dio porque se quedó todo el día en casa de su abuela:

Laura: *Puique, é puique eu, eu tavu... puique eu tavu um dia inteiro na minha vô, aí eu vumitei.*

En otros casos, ella no sabe explicar la aserción que hizo, pero pareció que el hecho estaba demasiado claro para ella. Así, simplemente contestó lo obvio, pero sus interlocutores siguen preguntándole el porqué:

Laura: *A Ana Luiza que tem a mãe dela pareci vaca de leite*

Interlocutora 2- *Pur quê?*

Interlocutora 3- *Pur quê vaca di leite?*

Laura: *É leitinho di... coco.*

Interlocutora 4: *Leite di coco?*

Interlocutora 2: *E pur quê leiti di coco?*

Laura: *Leite di coco di vaca.*

Interlocutora 2- *Hm, mas pur que você acha isso?*

Laura: *Ela tem oio di vaca.*

O contestó de la forma más simple posible:

Interlocutora: *Por qué ela teve que gritá alto?*

Laura: ***Porque sim.***

La niña también pide explicaciones siempre que algo le causa curiosidad, cuando desconoce algo o quiere saber más sobre sus interlocutores.

Ejemplos:

Laura: *Ela tem professora?*

Interlocutora: *Ela tem.*

Laura: *E você?*

Interlocutora: *Não... Ah, não. Eu num faço balé.*

Laura: *Então... Eu tenho uma professora.*

Interlocutora: *Eu tenho uma professora de faculdade.*

Laura: *I ela fai balé?*

Interlocutora: *Não.*

Laura: *E você?*

Interlocutora: *Não.*

Laura: *Não? E ela num dexa?*

Interlocutora: *Quem num dexa?*

Laura: *Sua professora?*

Interlocutora: *Não... Ela...*

Se observa también que es normal para la niña cambiar el asunto repentinamente y volver después a hablar sobre él.

Aspectos de la teoría observados en los datos

1. Según Bruner, el niño necesita tener un conocimiento operativo (semántico) sobre el mundo antes de adquirir el lenguaje. El autor destaca que las formas gramaticales de la lengua son estructuras superficiales que, para ser adquiridas, dependen de la comprensión previa de conceptos de acción semántica profunda o incluso protosemántica (Bruner, 1986, p. 37). Ejemplo:

Laura: *Sim. Ah, ah minina lá que tava lá na minha prima, ela se... **deu** bebê.*

Interlocutor: *Ela **teve** um bebê?*

Laura: **Tem.**

Interlocutor: *Como ele chama?*

Laura: *Natália.*

El verbo *ter*, en la lengua portuguesa puede tener varios aspectos semánticos. Uno de ellos es el sentido de “poseer” algo. Cuando Laura dice “tem” (‘tiene’), ese es el sentido que quiere transmitir (o sea, que la chica *tiene* un bebe).

En el fragmento arriba, podemos observar que Laura no conoce el otro aspecto semántico de “teve”, en que el verbo, conjugado en el pretérito

perfecto, posee una connotación e indica que el ocurrido todavía no ha terminado. Así, cuando el adulto rectifica en forma de pregunta “*ela teve un bebê?*” ella contesta: “*tem*”, lo que indica que, para ella, decir “*teve*” significa algo que a ocurrió en el pasado, lo que no condice con la representación mental que ella posee de ese ocurrido – que la chica todavía “*tem*” (tiene) un bebé.

2. Otro factor que nos gustaría destacar es el relacionado al “error” gramatical de los niños. Bruner afirma que los errores sintácticos de los niños raramente son seguidos de corrección o resignificación semántica, ya que esto no les impide ser comprendidos por su interlocutor; no compromete la función pragmática ni el contenido semántico del enunciado. Los actos de habla, sin embargo, reciben no solamente una realimentación semántica inmediata, como también una corrección, ya que compromete el sentido, como aquel reportado arriba.

De esta forma, siguiendo el propósito de Bruner de que el niño está atento a las regularidades de la lengua, podemos demostrar varios de esos usos de regularidades por la niña estudiada y que, por no comprometer el sentido, no recibieron resignificación.

- a) “*Mais bem*”:

Laura: *E ela, ela tem muito mune... E ela dança mai bem. Ela pula lá no altão.*

En lengua portuguesa, la forma superlativa de *bem* es *melhor*, es decir, una forma irregular, si se compara con ‘bonito’, por ejemplo: *mais bonito*, o *mais perto*, que Laura usa. Eso favorece la hipótesis de Bruner, la cual observa la tentativa de encontrar regularidades sintácticas en la estructura de la lengua por el niño y que, cuando son usadas no son resignificadas por el interlocutor.

Sin embargo, a nivel lexical, la niña fue corregida por su hermano mayor dos veces:

- b) “*Capete*”

Laura: *eu vumitei onti nu capeti*

Interlocutor 1: *Acha?*

Interlocutor 2: *Ondi?*

Hermano: *Tapete.*

En otro momento, la propia niña percibe que lo que había dicho no convenía y enseguida se corrige, pues el verbo *levar* (un verbo que significa ‘sacar algo de un lugar y trasladarlo a otro’) no combina con el adverbio de lugar *aquí*:

Laura: *Amanhã vou levá minha muneca aqui. Você dexa aqui.*

Interlocutor: *Ah, legal, né? Porque aí cê pode brincá aqui, né?*

Interlocutor: *É, puque eu vou **dexá** toda a boneca **aqui**.*

Interlocutor: Então tem que trazer a boneca.

Dentro de la clasificación propuesta por Niño Rojas (2006), Laura, la niña cuya habla estudiamos, estaría en la etapa lingüística. Podemos observar en su habla la presencia de regularizaciones, como las observadas en los ejemplos presentados arriba y que en sus tres años está en plena ampliación de sus capacidades lingüísticas. Las oraciones producidas por ella ya poseen una estructura muy similar a aquella producida por un hablante mayor de lengua portuguesa. La única excepción que encontramos fue la ausencia de oraciones en la voz pasiva. Eso puede ser explicado a través del factor edad: según Viana “la adquisición de las oraciones pasivas por niños ocurre tardíamente, si se compara a la adquisición de las oraciones activas” (Viana, 2013, p. 33).

Conclusiones

De los problemas que tuvimos para la realización del trabajo, destacamos el contexto. La teoría de Bruner valora el aspecto pragmático del habla, lo que implica estar familiarizado lo máximo posible con el contexto. Pero eso exigiría conocer mejor a la niña así como hacer un “acompañamiento” para observar su progreso, su cotidiano e interacción con su familia.

Sin embargo, muchos aspectos observados por Bruner se mostraron también en el video y logramos dilucidar con ellos el habla de la niña. Inicialmente, relacionamos la idea del conocimiento operativo (semántico), que es necesario que el niño posea antes de la adquisición del lenguaje, con algunos ejemplos del habla de Laura.

Otros aspectos estudiados por Bruner que podemos utilizar para nuestro trabajo son los relacionados al “error” gramatical de los niños y sobre las regularidades de la lengua. Al asociar esas teorías con el análisis de los datos recolectados, obtuvimos resultados satisfactorios para comprobar algunas de las concepciones de Bruner respecto a la adquisición del lenguaje.

Referencias

Bruner, J. S. (1986.) *El habla del niño*. Barcelona: Paidós.

Niño Rojas, V. M. (2006). *Los procesos de la comunicación y del lenguaje – Fundamentos y práctica*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

Viana, L. O. (2013) *Estudos sobre a aquisição da estrutura passiva por crianças*. Universidade de Brasília: Brasília.